

Arqueología histórica e historias arqueológicas en tierra y en agua.

Carlos del Cairo Hurtado
[carlosdelcairo@gmail.com]
Catalina Garcia Chaves
[mcatalinagarcia@gmx.net]

Un ámbito temporal y espacial particular nos atañe para este número de la revista. En efecto el enmarcar la arqueología y la historia en un contexto permite entender ciertas problemáticas que emergen en nuestro país y en América. La arqueología histórica y las historias arqueológicas son el resultado de una negociación cultural entre varias tradiciones culturales. Orser (1996 en Funari 1999) define la arqueología histórica partiendo de la base teórica en la que el mundo cambió cuando los conquistadores europeos iniciaron sus recorridos transatlánticos, de manera que interactuaron con otras sociedades y generaron culturas híbridas, producto del intercambio cultural entre América, Africa y Europa.

Todo contacto deja como huella un vestigio material. Para su interpretación, desde la arqueología como en otras disciplinas, se han aplicado conceptos como aculturación (Smith 1987) y transculturación (Téllez 1995). Como aculturación se ha entendido el sometimiento de una cultura a otra, perdiendo con ello su autonomía y sus formas de expresión particulares; en cuanto al mundo material, esta circunstancia se caracteriza por la primacía de los objetos de la cultura dominante. En la transculturación, aun cuando suceda en condiciones de sometimiento, existe el traspaso de unos rasgos o manifestaciones entre una y otra cultura. (Therrien 2005)

De esta manera, se inicia un nuevo desarrollo político social y económico inmerso en el surgimiento del moderno sistema mundial (Little, 1996 en Funari, 1999) donde la dominación resultó ser un fenómeno redundante durante varios siglos. Pueblos nativos devastados y prácticas discursivas atenuadas conllevan a mostrar la importancia de la arqueología histórica

De esta manera se busca resignificar el concepto de aculturación y dar paso a nociones de resistencia, construcción simbólica e identidades dinámicas para entender los cambios y transformaciones experimentados tanto por los indígenas y africanos, como aquellos descendientes de los europeos que sobrevivieron los embates del sistema colonial. Por ello mismo, el enfoque dirigido hacia las relaciones económicas establecidas entre estos distintos grupos sociales y étnicos, en temas tales como la mita, la esclavitud o la encomienda, ahora se orienta también a la comprensión de las dimensiones culturales de estas relaciones (Therrien 2005).

Tierra – Agua: La disolución de las fronteras

La puesta en escena de estos fenómenos no debe circunscribirse en un solo espacio físico entendido como el contexto terrestre. De hecho, los entornos de agua (Mares, Lagunas y Rios) fueron protagonistas en la reconfiguración de los pueblos del Nuevo Mundo. En este caso, surge la necesidad de disolver la dicotomía tierra –agua y pensar en la articulación de un espacio social que comparte una cultura material particular en cada entorno, pero que en esencia, muestra un contexto amplio de relaciones, discursos y prácticas. Pensar en una arqueología de tierra y agua contribuye entonces a complementar las evidencias que muestran el desarrollo de un conocimiento capaz de mostrar esa necesidad que tenía el ser humano por controlar su medio. *Los Objetos, por su propia presencia física establecen condicionamientos para el comportamiento humano e inducen al hombre a actuar, o a cambiar sus acciones de acuerdo con ítems materiales.* (Orser en Funari 1999)

La dicotomía disuelta tierra-agua permite establecer la relación del ser humano con el medio acuático y la acción antrópica que puede ejercer. Igualmente, contribuye a identificar cómo la acción del medio da forma y transforma un contexto (Valentini 2006).

Por ejemplo, la impresión y circulación de mapas y narraciones de viajeros, conjuntamente con un progreso en las tecnologías de construcción de navíos, posibilitó -en asociación con una atmósfera económica favorable- que diversos pueblos explorasen nuevas tierras, dispersando ideas materialistas del inicio de la era moderna de Europa a través del mundo. Como observa Mukerji “Objets can help to make autonomous forces out of ideas by remaining in the physical environment long after their production”.(en Funari, 1999).

Therrien (2005) afirma que

los estudios de las sociedades coloniales y modernas, las culturas han sido asumidas como unidades discretas y homogéneas, comúnmente referidas como blancas/españolas, indígenas y negras/africanas. Sin embargo es en el contacto cuando se hace consciente la diferencia, donde se definen y hacen notorios los atributos y las categorías con que se construyen las identidades culturales, tanto propias como de los “otros”, y desde el cual se reconstruye la cotidianidad y se establecen nuevas alianzas o formas de exclusión en tanto benefician a unos sobre otros.

Al respecto, la arqueología histórica permite mediante sus múltiples fuentes de información construir la diferencia. Es así como ciertas categorías como centro-periferia y dominación - resistencia muestran diferencias y distinciones entre individuos y grupos sociales.

Bourdieu sugiere que el espacio social es el producto de las diferencias y las distinciones. Y que estos son traducidos en el espacio a manera de proximidades o distanciamientos en las distribuciones:

El espacio social es construido de tal modo que los agentes o los grupos son distribuidos en él en función de su posición en las distribuciones estadísticas según los dos principios de diferenciación que, en las sociedades más avanzadas, son sin ninguna duda los más eficientes: el capital económico y el capital cultural. De ahí se sigue que los agentes se encuentran allí empleados de tal manera que tienen tanto más en común en estas dos dimensiones cuanto más próximos estén, y tanto menos cuanto más separados. Las distancias espaciales sobre el papel equivalen a las distancias sociales.¹

En suma *arqueología histórica e historias arqueológicas en tierra y agua* resulta ser una compilación de artículos que caracterizan la puesta en escena de múltiples fenómenos que se generaron durante 500 años. Las diversas formas de ejercer el control desde el espacio social, mediante el ejercicio de las instituciones eclesiásticas y militares, así como el surgimiento de voces de resistencia, distinción y diferencia caracterizan un pasado que debe ser construido en nuestra actualidad. De allí surgen nuevas aproximaciones polisémicas que buscan reivindicar los vínculos entre sociedades del pasado y comunidades del presente. Así cada uno de los artículos que se presentan a continuación evoca procesos históricos, realidades políticas y relaciones asimétricas.

El artículo de Mariana Flores es el producto de excavaciones arqueológicas realizadas en un Cuartel militar construido en el siglo XVIII en Venezuela. Este sitio declarado monumento histórico nacional en 1986, resulta tener una participación importante en los acontecimientos que propiciaron conflictos de poder durante el surgimiento de la República y en los sucesos políticos del siglo XX. El material arqueológico identificado contribuye ampliamente a caracterizar los contextos militares y su puesta en escena en diferentes épocas que parten de la colonia hasta la República.

Robert Ojeda, historiador, presenta un artículo sobre el comercio del Vino en la Nueva Granada. Resultado de una recopilación y análisis documental relacionado con relatos de viajes, las cartas de navegación y diarios de abordo, el autor presenta aspectos relacionados con la producción, el transporte, el contrabando, y las formas de introducción y comercialización del vino en el periodo colonial.

Johana Mantilla antropóloga de la Universidad de los Andes, realiza una aproximación histórica y arqueológica del asentamiento de San Basilio de Palenque. Sus aportes relacionados con la evidencia viva de sus fuentes orales caracterizan la consolidación y posible continuidad de una ocupación que se configuró desde la colonia hasta la actualidad. La cultura material identificada responde a ciertas prácticas discursivas que

¹ Pierre Bourdieu. Espacio social y espacio simbólico introducción a una lectura japonesa de la distinción. Conferencia pronunciada en la casa Franco-Japonesa Tokio, octubre 4 1989

son el producto de una negociación cultural entre diferentes grupos de esclavos así como la influencia de los españoles, indígenas, donde fenómenos como la resistencia, la dominación, la legitimación y las persistencias culturales son materializados en diversos contextos del Palenque. .

Como parte de una investigación arqueológica realizada en Cartagena de Indias cerca de la Plaza de los Estudiantes, Uprimny y Lobo Guerrero abordan el tema del manejo del agua durante la colonia y la República. Este artículo presenta interesantes contribuciones y perspectivas con base en la articulación de fuentes de información tales como las fuentes históricas, las evidencias arquitectónicas y la cultura material recolectada en las investigaciones. En este sentido, el registro arqueológico aportó importante información con respecto a la forma en que se configuró el espacio urbano cartagenero y cómo surgieron los problemas de salud pública (en este caso el agua en la ciudad).

Funari y Rambelli presentan un problemática común en casi todos los países del mundo donde evidentemente Colombia no es una excepción. A partir del caso de Brasil, se exponen los riesgos de destrucción del patrimonio cultural subacuático causado por el saqueo y comercio de los bienes arqueológicos. De esta manera se presenta una discusión entorno a conceptos patrimoniales y se muestra cómo la investigación arqueológica debe estar cargada de una responsabilidad social y política que permita generar vínculos de apropiación entre la sociedad y los bienes arqueológicos y así garantizar su protección y preservación .

Dentro de la problemática de impactos al patrimonio o cultural sumergido, fenómeno que compete nuestro país, Angueyra muestra como, producto de la construcción de un embalse en la provincia de Córdoba (Argentina) se perdieron gran cantidad de vestigios arqueológicos. El presente artículo -incluido en el dossier, pero en la sección “Jóvenes investigadores”- sugiere que para desarrollar una correcta gestión sobre dicho patrimonio es necesario conocer y determinar la cantidad, composición, ubicación y estado de conservación de los recursos arqueológicos existentes, por medio de la investigación compartida con miembros de la comunidad local. De esta manera el autor resalta que la participación activa de los habitantes de la región contribuye de alguna manera a crear vínculos que garantizan la protección y conservación de estos bienes

El artículo de los biólogos marinos Delgadillo y Zapata aporta nuevas luces al estudio del Patrimonio Cultural Subacuático. En efecto, surge una necesidad de trascender los estudios históricos, arqueológicos y de restauración y abordar otros campos de investigación. En este caso surge el interés por proponer estudios del contexto biológico y ecológico. Los sitios arqueológicos sumergidos resultan tener una función de hábitats artificiales para la permanencia de una gran diversidad de biota marina que debe ser considerada como parte de este patrimonio.

Bibliografía

- Bourdieu Pierre. Espacio social y espacio simbólico introducción a una lectura japonesa de la distinción. Conferencia pronunciada en la casa Franco-Japonesa Tokio, octubre 4 1989
- Funari, S. Jones & M. Hall, Introduction: archaeology in history, in P.P.A Funari, M. Hall & S. Jones (eds), Historical Archaeology, Back from the edge, Londres, Routledge, 1-20, 1999.
- Therrien Monika. Más que distinción, en busca de la diferenciación. Arqueología histórica de Cartagena de Indias en el siglo XVII. Fundación Erigaie Pontificia Universidad Javeriana. Ponencia para V simposio sobre la historia de Cartagena de Indias: la ciudad en el siglo XVII
- Valentini Mónica 2006. Tierra y agua una continuidad en el proceso de investigación en Del Cairo y García (eds). Historias Sumergidas. Hacia la protección del patrimonio cultural subacuático en Latinoamérica. Universidad Externado.